

Departamento del Cuzco
Provincia de Calca
Distrito de Lamay

FIESTA DE SAN ISIDRO, PATRON DE LOS AGRICULTORES (1970)

Mery Alinda Sánchez Gamarra

Escuela de Cooperadoras Sociales
"PIO XII" -- Cuzco

La fiesta en referencia se realiza el 15 de Mayo de cada año y, como la mayoría de los pobladores de Lamay son agricultores, se desarrolla durante dos días, en medio de gran pompa, interés y emoción.

CARGOYOQ

Para los festejos de San Isidro, se nombran cada año varios cargoyoq, cada uno con funciones y obligaciones específicas. Cabe anotar que el único cargoyoq que no cambia cada año es el **mayordomo**, que por tradición debe cumplir durante tres años consecutivos, por la creencia arraigada que debe hacerse hasta tres veces (es común escuchar: *kinsañchanapunin lliutājas, mana chayqa qhēnchacha kawasunman, hay que completar hasta tres, si no podría ser maligno para nosotros*). Así las cosas, el mayordomo asegura el cargo por tres años consecutivos, de lo contrario el Santo podría castigar, las cosechas podrían resultar mal, sea porque alguna plaga las ataque sea que los animales dañen los cultivos.

Las personas encargadas de realizar los festejos son los que a continuación se nombran:

El Mayordomo: es el cargo más importante de la fiesta, le toca organizarla en colaboración con los demás. El cargo estaba en manos de un pequeño agricultor, domiciliado en el paraje de Markhupata, a más o menos 2 kms. de distancia del distrito.

El Segunda: llamado así porque sigue al mayordomo. Además de colaborar con la organización de la fiesta, prepara una merienda para toda la concurrencia, tiene la obligación de llevar chi-

cha, licor, velas, etc. que serán consumidas especialmente por los dueños del ganado en el tarpukuy o siembra figurada, que se realiza en el día central.

El Administrador: la principal actividad de este personaje es asegurar la parte jocosa de la fiesta. Se disfraza de tal manera que de sólo verlo causa gracia. Una de sus actuaciones consiste en proclamar el bando público, el día de la víspera, a manera de invitación general, especialmente dirigida a los dueños de las yuntas. Es de notar que el nombramiento de este personaje, no se hace en la misma oportunidad que los demás; lo nombra el mayordomo por medio del hurk'asqa, actividad que comentaremos líneas abajo. Este personaje ha de demostrar o hacer revivir los tiempos pasados, en que los hacendados cometían los peores abusos con la gente que tenía la mala suerte de vivir y de trabajar en sus dominios, abusos que consistían en la obligación de ser semaneros (1), pongos (2), yerbateros (3), arrendires (4) y que debían cumplir sumisamente todas las órdenes del patrón. El encargado de hacer cumplir estas disposiciones era el administrador, generalmente ahijado o compadre del hacendado, tenía que ser licenciado del Ejército o tener por lo menos tercer año de instrucción primaria.

El Vaquero: también es cómico y colabora íntimamente con el administrador; se los ve siempre juntos. Además, ha de cuidar las yuntas, mientras los labradores descansan en cada ch'akipa. El vaquero está disfrazado así: viste un sacón verde y largo bordado con hilos de todo color, un pantalón negro que le llega a la altura de las rodillas, con bordados de colores. En la cabeza, lleva una máscara o waq'ollo verde con blanco y una montera de colores. Alrededor del tórax, entrecruza dos warak'as o hondás. Sus medias son azules, bien largas. Por último, en las manos lleva una warak'a para bailar.

El Capitán: su principal función es de conducir la primera yunta, colabora con la merienda de cuya preparación se encargan sus familiares. Tiene a su cargo el recoger el mediokuy: cuota voluntaria que ponen todos los asistentes, para destinarla a la compra de velas para el Santo y de licor para el t'inkasqa de los novillos.

El Qaywa: su principal obligación es de acompañar al mayordomo en el hurk'asqa, invitación a todo el pueblo para asistir a la fiesta, además colabora con la tradicional merienda y la chicha.

El Sonqo Qollana: coordina las actividades del día principal, 15 de mayo, atiende a los invitados, junto con el mayordomo, alcanzando la merienda, el licor, la chicha, los cigarrillos, a las labradores y a los asistentes.

El Músico Mayor: contrata a los músicos por su propia cuenta de acuerdo a sus posibilidades. En el presente año, este cargo estuvo en manos de un agricultor que proporcionó una banda conformada de la siguiente manera: una quena, un bombo, un tambor y una corneta. Este conjunto, que a simple vista es muy sencillo ameniza perfectamente la fiesta.

El Mandón: el hombre que hace ejecutar las disposiciones de los anteriores, bajo responsabilidad y penas fuertes.

Layqapaya: vieja bruja, simboliza al espíritu maligno.

Todos estos personajes empiezan a preparar la fiesta con una anticipación de ocho días, por medio del hurk'asqa.

HURK'ASQA

El hurk'asqa es el presente que se entrega a una persona, con el fin de solicitarla a colaborar con algo para la realización de una determinada actividad. Los encargados de realizar el hurk'asqa para la fiesta de San Isidro son los cargoyoq, especialmente el mayordomo, el qaywa y el mandón. Ocho días antes, recorren el pueblo de casa en casa, llevando una considerable cantidad de aguardiente, de chutakas (panes especialmente preparados), de frutas, todo lo cual es distribuido a las personas hurk'adas, en pequeñas porciones. Reciben el presente muy agradecidos y sin necesidad de preguntar; cada uno sabe ya lo que debe hacer y expresa, en este momento, la forma en que va a colaborar, para que el mayordomo incluya el ofrecimiento en la lista que lleva. El día central se lee públicamente la relación de los donantes, en medio de la expectativa general.

EL SANTO

La imagen de San Isidro labrador tiene un metro cincuenta de alto, está colocada sobre una anda de madera, adornada con flores artificiales y naturales de todo color y con ramas de kita alfa hierba, pasto para alimentación del ganado. San Isidro lleva en la cabeza un sombrero blanco de paja muy fina, con un ramito de trigo como adorno. Viste un terno azul de tela fina, en el saco lleva unos adornos de franjas de tela amarilla; en los puños y pecheras, en ambas manos al rededor de la muñeca, lleva cintas bicolores de más o menos 5 cms. de ancho en forma de rosos. En la espalda lleva un yugo en miniatura, en forma de sillwi (5), sostenido con las kuyuntas (fajas de cuero de res). El yugo mide unos 45 cms. En la mano derecha tiene un ramo de flores de papel crepé y en la mano izquierda un grueso ramo de trigo maduro, que lo cambian cada año. Se recoge este trigo de la chacra que mejor haya producido y que sea, al

mismo tiempo, la chacra de un agricultor que haya cumplido con el cargo de mayordomo. A los pies del Santo, se observan una yunta de toros en miniaturas con un arado de madera, como dispuesto a arar.

Los agricultores del Distrito tienen mucha fe en el Santo y hacen muchos comentarios a su respecto. Cuentan que en la huida de la Sagrada Familia a Egipto, San Isidro se encontraba realizando la siembra, en su chacra; sembraba trigo. Pasó cerca la Sagrada Familia perseguida por sus verdugos. San José pidió un poco de agua y se la proporcionó inmediatamente. Los viajeros, al despedirse le pidieron que si alguien pasara preguntando por ellos, les dijera que los había visto pasar cuando sembraba trigo. El trigo creció y maduró en algunas horas. Cuando aparecieron los enemigos, recibieron la respuesta indicada. Quedaron desconcertados y mientras se preguntaban qué hacer, la Sagrada Familia seguía avanzando.

Los agricultores de Lamay, en caso de daños a sus sementeras, lo primero que hacen es comprar velas y llevarlas al altar del Santo. Además, es creencia general que en el mes de Setiembre, el Santo sale cada noche a hacer revisión de los sembríos y es común escuchar: "*Tarpuy killañataq chayqa, ñan San Isidroq usut'ankuna t'urukamaña illarishan, como ya es época de siembra, las hojotas de San Isidro amanecen con barro*". Esta creencia viene desde tiempos remotos, porque en una oportunidad, al bajar al Santo de su anda, encontraron las ojotas del mismo llenas de barro.

LAS VISPERAS (14 de Mayo)

El día Jueves, 14 de mayo, aproximadamente a las 5 y media de la tarde, hizo su aparición en el pueblo, un hombre disfrazado de manera especial y graciosa, acompañado por el mayordomo, el mandón y otro agricultor especialmente comprometido: era el administrador. A manera de sombrero llevaba un casco viejo, una máscara caprichosa cubría su cara. Un abrigo viejo de tela azul, un pantalón corto de seda raso, un par de botas negras usadas formaban su indumentaria. En la mano llevaba un pedazo de lazo grueso, corrientemente llamado fueite, pero que él llamaba **diablo**, para asustar a los niños que, formando grupos nutridos, lo seguían de cerca para molestarlo y reírse de él.

El administrador venía a proclamar el bando, que se acostumbraba en las haciendas, desde tiempos muy remotos. Este personaje estuvo representado por un joven agricultor, quien al preguntarle su nombre, contestaba riendo: "*ñoqa sutiyya Juan Supho Pamparrasan, Lamay hacienda administrador, me llamo Juan Supho Pamparrasa, administrador de la hacienda de Lamay*". Iba de calle en calle, con su lazo en una mano y un libro viejo en la otra, el cual simulaba leer, cada vez que repetía el bando siguiente:

Lamay hacienda runakuna, paqarinn, Taytanchispa chajran tarpukunqa, ama qonqaychischu, llapaykichis llank'aq wakata qatirikuspa hamunkichis. Llapan novillokuna hamuchun. Mana kasukoqkuna ñan yachankichis ña Taytanchispa phiñakuy-ninta.

Hombres de Lamay hacienda, mañana va a ser el sembrío de las chacras de nuestro Padre, no se olviden, vengan todos muy temprano trayendo yuntas, vengan todos los novillos que trabajarán por primera vez. Si no obedecen ya saben el castigo que puede darle nuestro Padre".

Todos los que escuchan se ríen, especialmente los niños, a quienes los córreteea cada vez que se aglomeran. Junto a él, el mayordomo, portando una lámpara a kerosene, dada la oscuridad de la noche. Este iba muy bien abrigado, con su poncho nogal, ch'ullo blanco de lana; llevaba en la otra mano, una cantarilla azul de plástico, llena de licor, que servía de rato en rato al administrador, al mandón, y al acompañante.

El pequeño grupo se paraba en cada esquina para brindar con licor y fumar los cigarrillos ofrecidos por el mayordomo.

En la calle Tumbes, situada en el sector de Lamay Qosqo, el pequeño grupo se encontró con un viejo comunero, a quien el administrador habló gritando:

—“Yau, Don Antonio, Taytanchismi kamachikamun paqarin llapan wakayokunaq rinanpaq chajranmi tarpukunqa, chayqa avisasqan kanki, manañan huchaychu kanqa, ima hayk'aña kasunkichis chaypas,

Don Antonio, nuestro Padre ha ordenado que mañana vayan todos los que tienen toros aradores porque se va a realizar la siembra de sus terrenos; entonces están notificados; ya no va a ser culpa mía, si les pasa algo".

Don Antonio, a manera de llevarle la cuerda, responde:

—“Ari wayqey, apachisaqmi torochaykunata, iskay masachallaqa kashantaq, San Marcospa munayninwan,

sí, hermano, voy a mandar mis toritos, ya que tengo dos yuntas con la voluntad de San Marcos".

San Marcos es considerado como el patrón del ganado vacuno, es venerado en el Distrito, pero no existe ninguna imagen de este Santo en el Templo y sólo veneran una imagen de propiedad de un anciano.

Después de dialogar y de brindar unas copas con Don Antonio, el pequeño grupo siguió su recorrido, produciéndose a menudo escenas como la anterior.

Después del recorrido, se dirigen a la casa del mayordomo, que vive donde sus suegros, en la esquina de la calle Encuentro y Arequipa, por que suele vivir en las alturas de Markhupata y sólo por los días de la fiesta, se ha instalado en casa de ellos quienes colaboran activamente, el suegro en hacer los trámites como pedir licencia de reventar camaretas y la suegra, en los quehaceres de la casa y otros. Entran a casa, y el administrador y sus acompañantes se muestran cansados. El primero, con gesto de aburrimiento se despoja de su disfraz. Es cuando se le puede identificar: es un muchacho de 24 años, que había sido hurk'asqa para dicha actividad. Como ya estaba embriagado por el mucho licor, fue invitado a sentarse, a comer algo, para luego seguir bebiendo. Al sentarse, expresó:

—Manachus San Isidropaq kanman chayqa, manan ruwaymanchu kaykunata; sinchi phiñakuqtaq kanpas chayri, ima mana allintapas ruwapuwanmanyá riki, mana hurk'awashaqtinku chaskiyman chayqa.

si no fuera por San Isidro, yo no haría nada de esto, pero como es tan castigador, de repente me hace algo si no aceptara el cargo en el momento del hurk'asqa".

El mayordomo agradece, diciendo a menudo: "Gracias, wayqey, gracias, hermano". La esposa dice:

—"San Isidororaykuchá riki imatapas ruwashanchis, manataq ñoqaykupaqchu; yachankipas hina ñoqaykupas cargotaqa wajchakayniykupitaq, hinapas kinsa wataraqta ruwanapas, aswan watamanqa hunt'ayapusaqkuñachá imaynallapas,

será por San Isidro lo que estamos haciendo, no es para nosotros, tú sabes también, que nosotros en la pobreza en que nos encontramos, estamos cumpliendo con hacer el cargo, y eso que se debe hacer por tres años consecutivos; felizmente, el próximo año, ya cumplimos de alguna manera".

Entre estas y otras conversaciones, comen y siguen bebiendo licor, chicha y fumando los cigarrillos, colocados por la esposa del mayordomo en una mesita, frente a ellos.

Siendo las doce de la noche, se disponen a retirarse. El administrador, antes de salir de la casa del mayordomo, se compromete formalmente a volver al día siguiente, a las 11 a.m., para empezar

con la fiesta central. Al salir, ya en la puerta, se encuentra con su hermano menor que había venido a recogerlo, seguro de que, de ese compromiso, su hermano no saldría sano.

El mayordomo y su familia se disponen a descansar. Todos se retiran a sus casas. Así termina la víspera de la fiesta de San Isidro.

EL DIA CENTRAL (15 de Mayo)

Las actividades empiezan con la Misa de fiesta. San Isidro labrador lucía muy bien arreglado, al pie del altar mayor, presidiendo la ceremonia, a la que asistieron la mayor parte de los vecinos de Lamay y todos los de cargo, acompañados por la banda de músicos, que tocaban marchas especiales, en competencia con los pututeros, regidores de los warayoc tradicionales. También asistían los warayoc, vestidos de manera especial: mantas negras muy largas y sus respectivas varas, que fueron cambiadas inmediatamente después del Evangelio, por unos palos de tipo carrizo, traídos por el regidor del warayoc de Huama.

Terminada la misa, empezó la procesión. El Santo salió del Templo en anda; cargaban hombres jóvenes de 20 años, por ser la costumbre. Los que cargan al Santo deben ser muchachos solteros, porque la vitalidad de un joven es importante en los trabajos agrícolas. La procesión da una vuelta por las calles que rodean al templo, siempre acompañada por la banda de músicos, los pututeros, el párroco y el sacristán.

Terminada la procesión, a las 10 a.m., el mayordomo, los de cargo, la parentela y los invitados se dirigen a casa del mayordomo para una recepción, en la cual se les invita ponches y variedad de panes preparados especialmente.

A las 11 y media de la mañana, reapareció el administrador, junto con el vaquero, para recordar a todos, que la siembra se realizará a partir de la una de la tarde, que se preparen para asistir. A los que deben llevar ganado, les dice que ya deberían estar recogiendo del campo donde pastan. Después de varias vueltas a la plaza, en medio del jolgorio de los chicos, esta pareja vuelve a la casa del mayordomo.

A partir de la una de la tarde, los labradores empiezan a hacer su aparición por las diferentes bocacalles que dan a la plaza, con sus yuntas. Se sitúan frente al mercado, para esperar al mayordomo y cargoyoc que deberán organizar la fiesta y el trabajo. Los invitados van llegando. A las dos de la tarde, hacen su aparición el ma-

yordomo, el administrador, el vaquero, la layqapaya, los demás cargoyoq. y la banda de músicos.

Se dirigen al Templo, a sacar al Santo que debe presidir la ceremonia de la siembra.

Mientras tanto, los aradores proceden a amarrar sus yuntas, bajo la orden del administrador, ayudados por el vaquero y la layqapaya.

El capitán hace su aparición, con una pequeña ánfora entre las manos. Está pidiendo el *mediokuy*, cuota voluntaria de los asistentes, para hacer compra de velas, de licor... A medida que hace su recorrido por entre la gente, va repitiendo:

—*Wayqeykuna, medioyukusunyá, hinatapunitaq sapa watanpas ruwanchis chayqa, machulanchiskunapas hinatan ruwaqku chayqa, manachá ñoqanchisqa ch'usaqwachisunmanchu riki,*

hermanos, pondremos nuestra cuota; si es costumbre de cada año, si nuestros abuelos lo han hecho siempre así, no sería justo que nosotros hagamos desaparecer la costumbre".

Por toda respuesta, los asistentes sacan sus monedas y las colocan en la ánfora.

Mientras tanto, los aradores, a la orden del administrador, se colocan en columna, para empezar el *kuskiy*, primera pasada que se da con el arado.

El capitán deja a otro el trabajo de seguir recolectando la cuota, y empieza a caminar, ya que es el encargado de conducir la primera yunta; los demás aradores le siguen, el son de la banda; detrás de la banda, el administrador, el vaquero, la layqapaya bailan animadamente. Eran 18 yuntas, de las cuales 17 eran de novillos que araban por la primera vez y la una era de maestros que habían sido novilados en la fiesta del año anterior y hacían función de guías de los novillos.

Después de haber dado dos vueltas alrededor de la plaza, en la calle situada tras del Templo, los aradores dejan sus yuntas en el sitio llamado *Señor qhepa* y se colocan alrededor del Santo. Hacen un brindis con chicha y licor; el administrador, el vaquero y la layqapaya bailan muy emocionados. Este primer descanso se llama *primer allpa*, durante el cual mascan coca y fuman cigarrillos proporcionados por los de cargo.

El mayordomo, portando una pequeña copa y una botella de licor, se acerca al grupo y entrega la copa y la botella a un muchacho, diciéndole:

—“Wayqey, kay tragochata qayllamanta serviyarapuway, llapankuman aschankallatapas tomayuehunku,

“hermano, sírvemelo este licorcito, pero de canto, que todos tomen aunque sea un poquito”.

El muchacho contesta: “Ari, sí” y empieza a servir.

Los del otro extremo bromean y le dicen:

—Yau, erq’e kaymantayá qallarimuy,
oyé, mocosò, empieza pues por aquí

El muchacho les contesta en forma burlona, diciendo:

—“Rezamushaychisyá, chay vinochata tomayta munankichis chayqa, *vayan a rezar, si quieren tomar este vinito”.*

Por otro lado, otras personas servían chicha.

En cada uno de los grupos, se observaba una escena diferente: comentarios sobre la chicha, acerca de los novillos, de los gañanes, de la clase de aradores que serán los novillos...

LOS NOVILLOS APRENDEN A ARAR

Luego de una hora de descanso, todos se levantan a la voz del administrador que dice:

—Wayqeykuna, ch’eqtapallaychisñayá, tutayaruwasunchá, riki.
Hermanos, hagan de una vez los surcos, se va a hacer de noche y no vamos a terminar.

Empiezan a arar.

Luego de dar varias vueltas, se paran otra vez frente al Santo y se disponen a hacer el t’inkasqa de los novillos.

T’INKASQA.

El t’inkasqa se hace según las posibilidades de los dueños, ya sea echándoles licor, chicha o cerveza. Luego les amarran una corona de flores con panes y frutas, les ponen un par de banderines bicolors en ambos cuernos. Todo esto lo hace el arador de cada yunta, en presencia de los dueños de los novillos, quienes al fin brindarán con el gañán, en agradecimiento por haber domado a sus animales.

En el momento del t'inkasqa, cada arador pone un nombre a cada toro, quedando todos los animales con el nombre escogido por el arador.

Don L. S. tenía un par de toritos, su arador era don P. H., quién hizo el t'inkasqa con varias botellas de cerveza y puso a los toros los siguientes nombres: al primero, le dijo: *Qolqe kasulla, maymi wachu, waymi tabla, casulla de plata, donde está el surco, donde está la tabla* (la tabla es la parte en que se divide la chacra para fines de riego),

al segundo, lo llamó: *Wayna melgador*.

Y terminó diciendo a los toros:

—“*Wayqeykuna, allinllantañayá kunanmiantaqa llank'arinkichis, hermanos, desde hoy deben trabajar muy bien*”.

Don M. H. pone a sus animales los siguientes nombres:

al primero, *Wayna chiwanway, flor joven* (chiwanway es una flor amarilla que sólo aparece en tiempos de siembra),

al segundo, *Wawa qarapi, en cuero tierno*;

y para terminar les dice:

—“*Watamanqa maestroñayá, niñochakuna, para el próximo año, ya serán maestros, niñitos*”.

Don D. G. conducía dos toros a los que llamó: *Noble Inca y Qolqe bolsillo, bolsillo de plata*.

El primero pertenecía a don A. G. y el segundo a doña S. C. que estaban haciendo el t'inkasqa al partir, para repartirse los fletes de los animales y bajo la condición de que cada uno pueda disponer de su animal, en el momento que le convenga.

Don M. A. tenía dos toros a los que llamó: *Inca Atawallpa y Wayna Wayronqo, moscardón joven*.

El dueño de estos toros, comentó: “El gañán de estos dos toros tiene mucho mérito, por lo difícil que es enseñar a trabajar a dos animales, y por lo mismo asume algunos derechos sobre los animales, como el de hacerlos trabajar en su chacra, cuando lo necesite y de participar de un 50% del flete de una yunta, por un año”.

LA SIEMBRA

En estos momentos, hacen su aparición el administrador, el vaquero y la layqapaya, que volvían de la casa del mayordomo, con la semilla y el abono. El administrador viene montado en un burro-

negro, conducido por el vaquero que trae en la espalda el costal de abono; en otro burro, conducido por la layqapaya venía la semilla.

El administrador dice:

—“Apuraytayá kutipaychis, ima horastataq tarpusunri,
apúrense pués y den la segunda reja, para poder sembrar”.

Los aradores obedecen; cada uno agarra su yunta y empieza a arar, siempre encabezados por el capitán. Trás del capitán, la layqapaya pone en los surcos la semilla: chuwi (semilla de un árbol de clima cálido) o frejoles de colores. Inmediatamente después, va el vaquero, echando abono. Los niños, en su afán de recoger las semillas que utilizan para jugar, corren y pelean, sin dejar de ser ahuyentados por el administrador que de vez en cuando los corretea con su diablo (lazo). Después de la siembra, uno de los labradores cruza por medio de la plaza con su yunta, y era que estaba haciendo el killán, surco que facilitará el riego y que divide la chacra en dos partes iguales.

Ahí termina la siembra.

Cada arador desata sus animales y los entrega a sus dueños que se encargan de guardarlos o de asegurarlos.

MERIENDA GENERAL.

El administrador, el vaquero, la layqapaya y la banda de músicos se dirigen a la casa del mayordomo, de la que vuelven en breve, acompañados de un grupo de mujeres, entre las que figuran la esposa y la suegra del mayordomo y sus demás familiares e invitadas, trayendo la merienda, la chicha. Las mujeres sirven merienda a todos, el vaquero, la chicha; el administrador enciende unos cohetes de arranque y la música toca con entusiasmo.

Cada cargoyoq sirve la merienda que ha mandado preparar, de manera que cada asistente come 5 ó 6 platos de carne, arroz, ensalada, watias, kancha (tostado de maíz), todos se invitan unos a otros chicha y licor.

DISTRIBUCION DE CARGOS

Entre amenos comentarios, comen y beben todos y al terminar se disponen a hacer la renovación de los cargos. Si la persona sugerida acepta el cargo, la van anotando en un cuaderno cuyo título es:

Devociones para la fiesta de 1971.

El cantor de la Iglesia está encargado de anotar los nombres y lo hace de la siguiente manera:

- 1.—Mayordomo — Don Andrés Huisa, quien se pone de pie y dice:
"Ari, hunt'asaqmi, sí, *cumpliré*".
- 2.—Capitán — Don Isidro Barrientos, que acepta gustosamente.
- 3.—Qaywa — Don Carlos Palomino.
- 4.—Músico mayor — Don Ricardo Huallpa.
- 5.—Mandón — Venancio Gutierrez.
- 6.—Un agricultor ofrece una docena de velas, otro, una docena de cohetes de arranque, y así sucesivamente siguen los ofrecimientos...

La fiesta termina en medio de la alegría. Los asistentes se retiran mareados, otros bailan al compás de la música.

Esta es la despedida hasta el próximo año.

NOTAS:

- (1) **Semanero:** hombre encargado de servir al Hacendado, día y noche por una semana.
 - (2) **Ponqo:** auxiliar de la cocina para traslado de agua, de leña.
 - (3) **Yerbatero:** encargado de traer forraje para los animales.
 - (4) **Arrendire:** usufructuaba las tierras del patrón, y pagaba con su servicio personal, sin medida de tiempo.
 - (5) **Sillwi:** atado nuevo, que se lleva cruzado sobre el pecho.
-